

Alfonso Lacasa: "El mandato del pueblo ha sido que los partidos teníamos que ponernos de acuerdo y quien ha conseguido mayor consenso ha sido el PSOE"

14/06/2015



El nuevo alcalde de Petrer, Alfonso Lacasa, tiene 53 años y es "maestro" de Primaria por vocación, de hecho llegó a la política movido por su interés en defender la escuela pública. Ha sido jefe de estudios y director del colegio Reina Sofía. Está casado con una mujer que "es todo, el centro y la energía de mi casa" y tiene "dos hijas maravillosas", de las que se siente "muy orgulloso", una

de 30 años, que lo hizo abuelo un día antes de ser proclamado alcalde, y otra de 19 años. Aunque nació en Zaragoza, llegó a Petrer en el año 87 y se siente un ciudadano más que participa de la vida de la localidad, enamorado de sus paisajes y, como deportista, es seguidor incondicional de Club Balonmano Petrer.

Es concejal del PSOE desde 2008 y ayer sábado fue proclamado nuevo alcalde de Petrer ya que su partido, el PSOE (seis ediles) ha firmado un pacto de gobierno con Izquierda Unida (dos concejales) y Compromís (un edil) con el que empatan numéricamente a nueve con el PP, que obtuvo la mayoría pero se va a la oposición con el único representante de Ciudadanos. El cuarto partido de izquierdas que podría dar estabilidad a su gobierno es Sí se Puede Petrer, cuyos dos concejales han optado por quedarse en la oposición.

El PSOE ha firmado un pacto de izquierdas, pero no se ha unido Sí se Puede Petrer.

Sí se Puede dijo en una rueda de prensa que nos ponía unas "condiciones", pero yo lo sustituyo por la palabra "propuestas". No firmo hipotecas con condiciones, y donde ellos ven líneas infranqueables, vemos puentes para encontrar elementos en común porque hemos afrontado todo el proceso de pactos con las otras dos fuerzas políticas de izquierdas, que es lo que las urnas nos han dicho que hagamos.

¿Han mostrado su disgusto desde el PP?

En Petrer sabemos vivir estos procesos con cordialidad y normalidad, una cosa es lo que defiendes y otra es que se haga un arma personal de ello.

¿Cómo han afrontado la negociación con IU y Compromís?

Con una gran responsabilidad, pero también con generosidad absoluta, humildad y voluntad de ponerse en el lugar de la otra fuerza política. Hemos intentado buscar aquello que nos une más que lo que nos puede separar. Los acuerdos de programa para gobernar no son exclusivos del PSOE, sino de las tres fuerzas por la responsabilidad hacia nuestro pueblo: entre PSOE, IU y Compromís sumamos más de 7.700 votos, Sí se Puede son otros 1.500, frente a los 7.100 del PP.

¿Ha sido complicado negociar con estos dos partidos?

Ha sido muy fácil porque cada formación ha decidido cómo negociar con total libertad, casualmente hemos coincidido en mandar a tres personas cada uno, yo no he estado. Tampoco somos tan distintos ideológicamente. Tengo plena confianza en todos, lo mejor es dejar que los procesos se desarrollen con naturalidad, sin condicionar. Lo primero que hicimos fue quitar la búsqueda del sillón, lo que queda luego es relax; y lo segundo es que se han cuidado las formas, nos hemos acompañado mutuamente.

Realmente muchos se conocían.

Sí, muchos somos profesores del colegio Reina Sofía y del Instituto Paco Mollà, que está asociado al centro. De hecho, incluso he trabajado con Pascual Díaz y nos conocemos muchos años.

Necesitarán el apoyo de Sí se Puede en algunas propuestas.

Los partidos progresistas y de izquierdas nos hemos manifestado y yo pensaba que Sí se Puede también estaría porque es una fuerza de la clase trabajadora. Es muy sencillo, en un pueblo como Petrer, la gente pide compromiso, no valen los tacticismos o los pactos temporales hasta que lleguen las elecciones generales; no pongo condiciones en la investidura pero me mantengo al margen en la oposición. Las propuestas políticas que llegan rodeadas de lírica están incluidas no solo en el programa del PSOE, sino en el pacto de los tres partidos.



¿Puede hablar de estas propuestas?

Por ejemplo, esforzarnos en políticas sociales, de bienestar social, atendiendo a quienes peor lo pasan incrementando el presupuesto de las partidas destinadas a luchar contra la pobreza energética; si son 5.000, tendrán que ser 15.000, hay que multiplicar, es un esfuerzo que merece la pena. La caridad no es la respuesta a la crisis social e institucional.

Tenemos que hacer políticas de bienestar social no solo para las personas en riesgo de perder su vivienda, sino para las que están en desempleo y se han quedado sin ayudas. Además, estar al lado de las familias, ya que no todo es el dinero, también acompañando a los dependientes o discapacitados, pues una de las demandas de las familias es orientación y acompañamiento emocional.

No vamos a renunciar a través de la transparencia y la participación a políticas públicas en educación, sanidad y servicios que ha de prestar el Ayuntamiento. También en el sostenimiento de la cultura, las sociedades, el medio ambiente, nuestras fiestas -que hay muchas-, las lenguas -que son varias-, las tradiciones, el tejido civil con la participación de la ciudadanía, así como con asociaciones, colectivos o entidades.

¿Qué se plantean respecto al empleo?

La modificación de la ley que hizo el PP en Madrid de los ayuntamientos ha hecho mucho daño, así que buscaremos apoyos para cambiar la ley y se devuelva la financiación para atender a los vecinos. Vamos a construir y pelear por un nuevo modelo de economía local que favorezca oportunidades para el empleo digno y esta es la mejor política social para recuperar la dignidad, la equidad social y la igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

¿Puede concretar más?

Favorecer oportunidades de empleo, que no es crear empleo. Sí se puede también contempla esta medida. Se acabó el "papá Estado" para bien o para mal, así que propondremos en los presupuestos multiplicar por cinco la cantidad destinada al Pacto Local por el Empleo y contar con los empresarios y sindicatos. El ámbito del comercio es importante, tomaremos medidas sencillas como establecer tasas acordes para poner en marcha Pymes, así como dar asesoramiento y orientación. Los gobiernos progresistas como el de Zapatero pusieron en marcha programas de reindustrialización que todavía funcionan hoy en Petrer, además de potenciar el cooperativismo, pues se le ha dado la espalda en los últimos años.

¿Cómo afronta esta nueva etapa como alcalde?

Todos los arranques son ilusionantes y añadiría que el equipo de gobierno no es solo la coincidencia de tres partidos, sino que hemos buscado el "pegamento", que son las ideas, pero también las emociones. Es un equipo sólido y firme, en todos ellos veo talento y ganas de aprender, veo constancia para trabajar día a día, con capacidad de servicio público. Y veo algo fundamental: pasión, imprescindible cuando a veces no llegas con todo lo anterior, para arrancar con fuerza.

¿Qué le diría al resto de partidos del Ayuntamiento?

Petrer es nuestro pueblo, nuestra gente, nuestra vida, son nuestros hijos, padres y abuelos. Yo me he dirigido a los petrerenses nacidos en Albacete, Andalucía o Elda, buscamos el bien de esas personas. Aparcamos el

partidismo y el tacticismo. Todos los partidos son extraordinariamente importantes porque representan a gente de este pueblo. Queremos sumar, tenemos la responsabilidad de ilusionar al resto de fuerzas, también al PP.

¿Y si no les apoyan en sus iniciativas?

Tendrán que defender su postura ante los ciudadanos de Petrer.



El PSOE, Compromís e IU forman el nuevo equipo de gobierno | Jesús Cruces

¿Qué lectura hace de las elecciones?

Las nuevas formas de gobernar las han puesto las urnas: más del cincuenta por ciento de los votantes dijeron que teníamos que ponernos de acuerdo y no olvidarnos de las minorías, cuando en España existía la tendencia de decir que las minorías no tenían sentido y representaban una parte. El mandato del pueblo es que para gobernar tendremos que ponernos de acuerdo, no dicen qué partidos, sino el que pueda, y el que ha conseguido mayor consenso ha sido el PSOE.

¿Por qué entró en política?

Yo estoy en política para mejorar las cosas, entré por mejorar las condiciones de la escuela pública, y se me ha ido la mano -dice bromeando-, pero también porque si hay una ley que me parece injusta, puedo pelear para cambiarla. Nunca voy a decir desde la responsabilidad institucional que una ley injusta no la voy a cumplir. Para cambiar la ley hay que cumplirla, qué pensaría cualquier vecino si no lo hago.

Soy una gran defensor de la escuela pública, mi mujer y yo estamos profundamente agradecidos a la escuela pública de Petrer, a sus colegios e institutos por la formación que les han dado a mis hijas, tan potente que gracias a ella y a su esfuerzo personal han llegado a la universidad, que sus padres no podríamos haberles pagado.

¿Qué le ha aportado la enseñanza a su tarea como político?

En la enseñanza el trabajo en equipo es la única manera de conseguir objetivos y una medida absolutamente imprescindible es constituir uno bueno; pues el equipo de gobierno es igual y me recuerda la asignación de tutorías en un cole.

¿Cuál es su experiencia asociativa?

He estado en asociaciones de barrio y en el sindicato UGT, pero sobre todo yo he aprendido en el colegio a través de mirar y escuchar. En el cole hago una cosa, llego a las 8:30 para preparar la clase, el aula, el material, y a las 9 menos 10 me bajo, me difumino entre los alumnos y escucho a los niños, a sus familias y a los compañeros. Ahí es donde más he aprendido.